

La eventualidad de que un día despertemos enterrados en los desechos de todo tipo que a diario producimos y a nuestro alrededor tiramos, no es solo una angustia fantasiosa de la literatura tremendista. De hecho, podría convertirse en una espantosa realidad, si no controlamos esos desperdicios tan dañinos que nuestra sociedad indolente desparrama, sin conciencia, por el globo terráqueo.

La niñez —futuro natural de la Humanidad— es la primera víctima de los actos que ensucian o degradan el hábitat, y es también la mejor reserva para combatir la depredación que hacemos del medio ambiente los adultos.

A esa infancia frágil y receptiva es hacia donde apunta este texto mágico y directo en el que María, la niña protagonista, es aleccionada y puesta en alerta por peces y pájaros para que la contaminación del entorno y su consecuente destrucción del planeta, dejen de ser una costumbre o un mal hábito de sus descuidados habitantes.

CARIN HEURLIN-SPINELLI, dibujante, escritora y conservacionista sueca, ha cruzado muchos meridianos con una preocupación ecologista a cuestas. Actualmente vive en las estribaciones del volcán Barva, Costa Rica, donde, junto a su esposo, resguardan un bosque primario que ellos quieren ofrecer como corredor natural a las aves de la zona.

Sin embargo, no conforme con sus voluntarias acciones de protección a la naturaleza, nos ofrece ahora su cuarto libro sobre una temática que ella respira, palpita en su alma y ansía compartir con los niños de una manera didáctica.

De sus múltiples experiencias en Asia, Europa, América y Oceanía, han surgido sus libros *Tori* (Nueva Caledonia, editorial Demain 1994); *La Jaula* (Legado 2002), *Cambio de Planeta* (Legado 2004) y ahora *La muñeca de Emilia*, que, como de costumbre, se encuentra embellecida con las sugestivas láminas que ella misma diseña y pinta al crayón.